

Recensiones

Bello, L. (1998). *Viaje por las escuelas de Madrid. Edición y estudio introductorio de Agustín Escolano*. Madrid: Imp. de la Comunidad de Madrid.

El legado pedagógico de los trabajos de D. Luis Bello está teniendo un comentarista y divulgador de excepción en Agustín Escolano, catedrático de Historia de la Educación e Investigador en la Universidad de Valladolid. Si D. Luis Bello poeta utópico, misionero defensor de lo que fueron «sus tres amores: maestro, niño y escuela» viera el cariño, afán y preparación con los que el profesor Escolano viene divulgando su obra encontraría, en buena medida, justificados sus esfuerzos y sus esperanzas.

En el estudio introductorio sobre el *Viaje por las Escuelas de Madrid*, que es un título más de su obra *Viaje por las escuelas de España*, publicados en el periódico *El Sol*, señala, con acierto, Agustín Escolano, apoyado en una acertada selección de ilustraciones y fotografías, el hecho de que pudiera contar sus impresiones a través de la prensa», que ya entonces comenzaba a tener el poder de divulgación y acercamiento de la noticia que hoy posee. Otro detalle que se resalta es la condición de viajero, lo era en verdad, de D. Luis Bello. Visitaba y veía *in situ* las realidades pedagógicas sobre las que luego escribía, siempre con afecto y una muy cuidada literatura. Otra apreciación que nos parece muy encomiable es el estudio que hace nuestro comentarista, a partir del trabajo de Bello, del Madrid de «entre guerras». Recoge como factores positivos la preocupación del municipio por la construcción de nuevos centros públicos para la enseñanza de las primeras letras a los madrileños, su colocación en barrios menos favorecidos y la dotación necesaria para un recto funcionamiento. Recuerda, en este sentido, la buena hermandad de conservadores y socialistas (p. 53) para construir, en 1923 y sin diferencia de ideología en la dedicación, colegios, que, todavía hoy, son prestigio y gala de Madrid: «Pardo Bazán», «Menéndez y Pelayo», «Jaime Vera», «Joaquín Costa», «Pérez Galdós» o «Concepción Arenal», todas, prestigiosas figuras de nuestras letras.

La narración, por otra parte, de Luis Bello en sus andanzas y viajes de autobuses por la provincia de Madrid es amena y detallista. Cuando en la página 111 de esta edición, concretamente en el bellísimo pueblo de Colmenar, Miraflores de la Sierra, D. Gerónimo, el maestro, responde a una pregunta capciosa sobre la diferencia entre un enjambre de abejas y otro de chicos, la aclaración es una auténtica lección magistral: «*El uno se lo sabe ya todo... nace enseñado... y no progresa. El otro necesita maestros, y estudiando, estudiando, aunque es pequeño y a ras de tierra como un gusano, logra que le salgan alas*». Los pueblos de Colmenar Viejo, Miraflores, Bustarviejo, Buitrago, Lozoyuela, Patones y otros pueblos de la Sierra

tiene la suerte de estar recordados y, en buena medida, inmortalizados por la pluma del cronista pedagógico D. Luis Bello.

No nos queda más que felicitar al profesor D. Agustín Escolano por estos trabajos, además de otros muchas aportaciones a de la pedagogía española y desearle que siga en esta misión propuesta de dar a conocer, de modo completo, la obra de D. Luis Bello.

El libro está pulcramente presentado e ilustrado, por lo que se ha de agradecer a la Comunidad de Madrid este detalle, sin desaprovechar la oportunidad de suplir que estos programas de publicación de temas pedagógicos madrileños tengan continuidad y permanencia. Hay obras que esperan su publicación.

BERNABÉ BARTOLOMÉ MARTÍNEZ

Capitán Díaz, A. (1997). *La educación en la Primera República española (1873)*. Valencia: Nau Llibres.

Una vez más hemos de felicitar y agradecer al profesor Dr. D. Alfonso Capitán Díaz, catedrático de Historia de la Educación en la Universidad de Murcia por la obra *La educación en la Primera República española (1873)*, que ha editado con cuidado y esmero, buena grafía y encuadernación la sección Nau Llibres de Valencia, a través de la imprenta murciana Compobell. Las obras, algunas de ellas en densos y amplios volúmenes, son fruto de un trabajo arduo, concienzudo y magistral del profesor Capitán Díaz. Ésta viene a añadir una visión monográfica y detenida de una parte de la historia española de la educación.

Sabemos que, como fruto del movimiento iniciado en la corta, pero eficaz, vida de la Primera República española, se inicia con toda fuerza el movimiento que llamamos regeneracionista. Los grandes problemas de nuestro tardío despertar en el siglo XIX fueron los sociológicos, los políticos, los filosóficos y los educativos. Para solucionar cada uno de ellos se lanzaron a la palestra pensadores, entre el arbitrista y la utopía, quienes trataron de marcar senderos de reforma y renovación a la descarriada, cansina y decepcionada sociedad española, aportando Joaquín Costa soluciones sociológicas, la Generación del 98 políticas, los krausistas filosóficas y los institucionalistas otras de carácter pedagógico.

La estructura de la obra está concienzudamente dispuesta, según es norma en el profesor Capitán Díaz. Se habla de una introducción y toma de contacto al exponer la tradición liberal y revoluciones burguesas del XIX, de las aportaciones educadoras de la incipiente democracia y del republicanismo. Las ideas y principios de esta corriente política, ya sabemos que breve, pero de largo alcance, abogan por la renovación que ya se experimentaba en toda Europa en torno a la libertad de enseñanza, su gratuidad, descentralización y carácter público. La situación